

HERMANA ENROJECE LA CORONA

Se le cayeron las medallas



La infanta Cristina hasta ha perdido la sonrisa. AFP

◆ **AFP**
Madrid, España

Rubia y sonriente, tocada con una diadema de diamantes o vestida con traje chaqueta, la infanta Cristina, hermana del rey Felipe VI de España, dio durante mucho tiempo la imagen de una princesa moderna, que ahora se ve empañada por sus enredos judiciales.

En un nuevo capítulo de un escándalo que estalló en el 2011 con la imputación de su esposo, Iñaki Urdangarín, por presunta malversación, el juez mantuvo este miércoles la acusación a Cristina por “dos presuntos delitos contra la Hacienda Pública y uno de blanqueo de capitales”.

Una decisión que no es firme, pero que de confirmarse conver-

tiría a Cristina en el primer miembro de la familia más cercana al rey que se sienta en el banquillo de los acusados.

Interrogada por el magistrado el 8 de febrero, la infanta había optado por la “estrategia del amor”, afirmando tener una confianza ciega en su marido.

Siempre “ha vivido en su mundo. Se ha sentido hasta hace un poco intocable”, explicaba Abel Hernández, especialista de la Corona española.

Durante mucho tiempo, la imagen de la familia había fascinado a los medios: la infanta profesionalmente activa junto a su marido, un exmedallista olímpico de balonmano alto y apuesto, y sus cuatro hijos con aire de principitos rubios, durante las vacaciones en el palacio de verano de Marivent, en las islas Baleares.

Ahora las medallas se le cayeron.